

LÓPEZ DE YANGUAS, FERNÁN (1487-1550)

FARSA DE LA CONCORDIA

Farsa nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas sobre la felice nueva de la concordia y paz y concierto de nuestro felicísimo Emperador semper augusto y del cristianísimo Rey de Francia.

Farsa llena de alegrías
por la paz de nuestros días.

Yanguas

Farsa nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas sobre la felice nueva de la concordia y paz y concierto de nuestro felicísimo Emperador semper augusto y del cristianísimo Rey de Francia. En la cual se introducen ocho personas: un Correo, el Tiempo, el Mundo, la Paz, la Justicia, la Guerra, Descanso y PlazeGUERRA

Dirigida al ilustre y muy magnífico señor el señor don Francisco de la Cueva, mayorazgo y primogénito del ilustrísimo señor el señor don Beltrán de la Cueva, Duque de Alburquerque.

Las personas entrarán de esta manera: el Correo, como correo, tañendo su corneta; el cual entra en tres partes de la obra, cada vez muy de prissa. El Tiempo y el Mundo, como viejos y en hábitos de pastores, salvo que el Tiempo llevará un instrumento para tañer, cual él quisiere. La Paz entrará muy bien ataviada, como gentil dama, y la Justicia también, salvo que la Paz llevará un ramo verde de oliva en la mano, o de laurel, y la Justicia una vara. La Guerra entrará en hábito de romera, con sus veneras y con su bordón en la mano. Descanso y Plazer entrarán como pastores mancebos, muy regozijados.

El argumento y summa de esta obra no es más de dar descanso a los letores y auditores, diciendo el bien que de la paz al mundo viene y los daños que de la guerra se siguen. Fue tomada la materia del psalmista, de unas palabras que dizen: justicia et pax osculate sunt; y de un verso de Virgilio que dize: jam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna.

Y porque todo vaya declarado, los nombres de las personas se entenderán por estas letras:

Va dividida en cinco actos, como en ella parece. Entra cada copla en el pie quebrado.

ACTO PRIMERO

INTERLOCUTORES:

CORREO

TIEMPO

MUNDO

¿Qué bozina es la que siento?

¿Quién la toca tan de prissa?

¿Si tañen por dicha a missa
o si zurre qualque viento?

Yo no veo

por todo aqueste rodeo
ningún zagal que la taña.

Juraré que viene a España
por aquí qualque correo.

No me engaño.

Quiero dejar mi rebaño
y la capa, no me engorre.

Helo aquí, la posta corre,
gesto trae de buen picaño.

¡Ah, señor!

CORREO

No me embaraces, pastor,
sólo un punto, por tu vida.

TIEMPO

¿De dónde es vuestra venida?

CORREO

Donde está el Emperador.

TIEMPO

Bien está,
pues ¿qué nuevas hay allá?

CORREO

Hay peligro en descubrillas.

Mas llega, pastor, acá,
quiero a tu oreja decillas.

TIEMPO

¡Valme Dios,
ya son conformes los dos!

CORREO

Guárdame secreto agora
y queda, viejo, en buen hora.

TIEMPO

En la misma vayáis vos.
Cielo y tierra,
pues hay paz sin haber guerra,
se muestren regozijados;
reverdezcan los collados
y los vales y la sierra.
Las montañas,
los bosques, breñas extrañas,
los solanos y sombríos,
fuentes, arroyos y ríos
sientan gozo en sus entrañas.
Los poblados
vivan de hoy más descansados;
vaya la guerra a los moros,
los cristianos corran toros
con que alivien sus cuidados.
Ya los muros
bien pueden estar seguros,
adarves y barbacanas,
y las vegas más tempranas
llevar los frutos maduros.
Los pastores
bien pueden por los alcores
repastar bien sus ganados;
no teman ya los soldados
que les roben los mejores.
Claro veo
que es cumplido mi desseo
y que es llegada sazón
de repicar la canción
de Gloria in excelsis Deo.
Por solaz,
yo me tornara rapaz,
bailando en esta ladera,
si hubiera quien respondiera
con el et in terra pax.
Digo yo
que desde Dios me crió,

que ha más de cinco millares,
no me vi tan sin pesares
como en el punto en que estó.

¿Qué haré?

¿Bailaré o no bailaré,
con que el plazer adelante?
Dóme a Dios, no sé si cante,
que ha mucho que no canté.

El cantar

mucho suele contentar,
si las voces tienen tronco;
mas yo de alegre estoy ronco,
pero quiérollo probar.

¡Guárdeos Dios!

Ya me ha tomado la tos,
nunca jamás se me quita,
yo debo tener pepita
y raspillas más de dos.

Alegría

no aprovecha; yo quería,
antes que de aquí passasse,
cantaros que Dios guardasse
tan chapada compañía.

Bailar quiero,

sí, juro a diez verdadero,
pues tengo ronca la voz,
y aun saltar de hoz y coz,
pues acude tal tempero.

Salamón

sé que dijo en un renglón
que había tiempo de cantar,
de sembrar y de plantar
y tiempo de otra sazón.

¡A la gala!

Huélgome, si Dios me vala,
maguera que solo estoy.

Yo quiero reventar hoy
por tan hermosa zagala.

Ella, es ella

la paz, que nuestro bien sella,
la paz, que nuestro bien quiere,
la paz, que, donde estuviere,
nadie vive con querella.

¡Oh, gran bien,

mil gracias a Dios, amén!,
que después que Adán nació

nunca otra nueva se oyó
tal para Jerusalem.
Yo me espanto
cómo Dios ha obrado tanto,
aunque es razón que Dios obre,
siquiera porque se cobre
su sepulcro sacrosanto.
De plazer,
no me harto de tañer.
¡Oh, quién fuera agora Orfeo,
Amfión, Terpandio o Museo,
para me satisfacer!
¿Cuáles gentes,
si el hombre bien para mientes,
por mucho que adivinarian,
pensaran que se hermanaran
dos reyes tan excelentes?

MUNDO

De sobejo,
en sus maneras y rejoyo
al Tiempo veo en regozijo.
¡Gloria al Padre, gloria al Hijo,
loco se torna el buen viejo!
¿Dónde viene?
¡Gran plazer es el que tiene,
baila y canta todo junto!
Si no es él, yo no barrunto
quién es. Llegar me conviene.
¡Hao! ¿Quién eres
que muestras tantos plazer
a solas por este ejido?

TIEMPO

¡Cómo! ¿No me has conocido?

MUNDO

No, si no me lo dijeres.

TIEMPO

Yo te digo
que soy el Tiempo, tu amigo.

MUNDO

¿Cómo vienes tan ufano?

TIEMPO

Yo lo diré, Mundo hermano,
que huelgo mucho contigo.

MUNDO

¡Oh, vejaz,
más verde vienes que agraz!

TIEMPO

Sábeta que ya retoço.

MUNDO

¿A qué fin te tornas moço?

TIEMPO

Porque hay en la tierra paz.

MUNDO

¿En la tierra?

TIEMPO

Sí, que nunca verás guerra.

MUNDO

Declárame esso mejor.

TIEMPO

Porque nuestro Emperador
contra turcos la destierra.

MUNDO

Dame cuenta.

TIEMPO

Pardiós, punto no te mienta,
que el mentir corrompe el gusto.
Sabe que César Augusto
se sale con cuanto tienta.
La Fortuna
siempre le es tan oportuna
que porque a César le sobre,
huelga de quedarse pobre
y, por le servir, ayuna.

MUNDO

De este crey

que dijo no sé en qué ley
aquel sabio más que humano
que tiene Dios en su mano
siempre el corazón del Rey.

TIEMPO

Dentro y fuera
quiere Dios que el buen rey quiera
aquello que más le aplaze,
lo cual nuestro César haze
sin errar de su carrera.

MUNDO

Con sus modos
temen ya los turcos todos
en todo el mundo su nombre.

TIEMPO

No hay nación que no se assombre
con ver que excede a sus godos.
Ya tú, hermano,
sabrás cómo este verano,
fiesta de la Magdalena,
embarcó en hora buena
a ver el mundo italiano.

MUNDO

Bien lo sé,
y la flota con que fue
a recibir su corona,
porque dentro en Barcelona,
no lejos de él, me hallé.

TIEMPO

Oye atento:
luego le vino tal viento,
que a las Italias passó
y luego desembarcó
en Génova muy contento.
Con mil fiestas,
con puentes en el mar puestas,
los genoveses salieron
y al gran César recibieron
con invenciones honestas.
Finalmente,
aunque otras cosas no cuente,

luego dieron obediencia
Génova, Pisa y Florencia
con otra italiana gente.

MUNDO

¿Pues Venecia...?

TIEMPO

Venecia tanto se precia
porque está en agua assentada,
que se mostró rebotada.

MUNDO

No ha dejado de ser necia.
Aunque Marcos
tenga tesoros y barcos
y el León las uñas fieras,
a César y a sus banderas
fuera mejor poner arcos.

TIEMPO

La jatancia
de peligro al Rey de Francia,
desque vio a César passado,
la flema se le ha bajado,
que en ella no vio ganancia.
Y los dos
halos conformado Dios
de tal arte con sus manos,
que entre tan grandes hermanos
nunca más se verá tos.
Porque es fama
que el Rey toma a su madama,
Reina de valor sin fin,
y casa con su dolfín
a la hija de esta dama.

MUNDO

Grandes bienes
nos vienen de los rehenes.

TIEMPO

A mí pensallo me espanta.
También casan nuestra infanta
con el gran Duque de Urlienes.
Con lo cual

es hecha una trama tal,
que ya tiemblan los paganos
y los reinos de cristianos
han dado fin a su mal.

MUNDO

Si pidieras,
antes que me lo dijeras,
albricias, que era razón
yo te diera mi jubón,
el de mangas domingueras.

TIEMPO

Ya ternemos
en todos nuestros extremos,
sin que nadie se destempe,
justicia y paz para siempre
y a Jano no le veremos.

MUNDO

Sus, andar.
Bien sé yo en que ha de parar
este mi gozo y plazer;
comiença, Tiempo, a tañer
que es razón ya de bailar.

TIEMPO

¡Alto, Mundo!
¡Oh, qué son tan perjocundo!

MUNDO

¡Soncas, no puede mejor!

TIEMPO

¡Favorécete, pastor!

MUNDO

¡Viva César sin segundo!

TIEMPO

Bien está
lo bailado, basta ya.

MUNDO

Como tú, Tiempo, quisieres.

TIEMPO

Parece que oyo mujeres.
Callemos, llégate acá.

ACTO SEGUNDO

INTERLOCUTORES

PAZ

CORREO
JUSTICIA

PAZ

¡Válame Nuestra Señora!
¿Qué es esto? No lo adevino:
¿quién passa por el camino
tañendo corneta agora?
Bien es ver
quién viene, para saber
si a dicha trae qualque nueva.
Mas, según la prisa lleva,
podrá ser no responder.
Gentil hombre,
perdonad, que no os sé el nombre.

CORREO

Noble dama, ¿qué pedís?

PAZ

Que me digáis dó venís:
mi pregunta no os asombre.

CORREO

Dama, vengo
de Italia, camino luengo,
en postas, con prissa harta.
Perdonad que no me tengo
más de daros esta carta,
en la cual
veréis la firma imperial;
vuestro nombre, en sobre escrito.
Leedla poco a poquito,
y Dios os guarde de mal.

PAZ

Entre mí

la quiero leer aquí.

¡Dios vaya siempre contigo!

César habla aquí conmigo,

¡en dichosa hora nací!

Grandes cosas

nunca vistas, milagrosas,

vienen en este papel.

Muchas gracias doy a aquel

que me quita las esposas.

Mi plazer

comience ya a florecer,

grane, grane, mi alegría,

¡oh, bendito sea aquel día

que César pudo nacer!

¡Cuán bien fuera

que cien mil lenguas tuviera,

cada cual con su garganta,

con facundia tal y tanta

que a Marco Tulio excediera!

Mas la Fama,

que siempre lenguas derrama,

terná por bien de suplir

lo que yo no sé dezir

de tan bien hilada trama.

Ya mis males,

mis destierros desiguales,

del todo son fenescidos

y los brutos animales

no verán más mis gemidos.

Que en verdad,

desque faltó guaridad

para mí entre las más gentes,

entre las fieras serpientes,

vi mayor conformidad.

Los leones

de feroces coraçones

de sí no me desecharon

y los tigres se alegraron,

basiliscos y escorpiones.

Esto digo

porque me dieron abrigo

sierpes de diversos nombres,

y solos, solos los hombres

mostraban odio conmigo.
Y la guerra
tinié tomada la tierra
con sus armas y trastrás,
pero yo pienso de hoy más
de tratalla como a perra.
Su gran fuego
al mundo traié tan ciego,
si César no socorriera,
que mi nombre se perdiera
y no hallara sosiego.
Pero agora
hállome tan gran señora
con esta carta que trayo,
cuan señor se halla el mayo
cuando al mundo pinta y dora.
Ya bien puedo
lançar de mí todo el miedo
con tan cierta relación,
pues me sacó de prisión
el gran César con su dedo.
Quién podría
explicar el alegría
con que yo torno a este mundo,
pues la guerra va al profundo
y la tierra y mar es mía.
Tanto bien
le dé Dios, amén, amén,
pues su mano tanto abarca,
que sea absoluto monarca
sin haber jamás desdén.
Si topasse
con quien mi bien relatasse,
mucho más descansaría.
Quiérome ir por esta vía,
si a dicha alguno encontrasse.
Gran codicia
tengo de ver a Justicia
que ha mucho que no la vi.
Parece que viene allí
o mi vista se desquicia.
¿A dó va?
Yo pienso que viene acá,
ya del camino me apoco,
quiero descansar un poco;
si es ella, no tardará.

JUSTICIA

¿Qué es aquesto?

Algún gran milagro es esto.

¿Qué corneta es la que suena?

¿Si es alguna nueva buena?

Quiero ver quién passa presto.

Por Dios, creo

que a mí viene este correo;

quiero salille al atajo.

CORREO

Quitado me has de trabajo,

Justicia, pues que te veo.

JUSTICIA

¿Qué me dices?

CORREO

Nuevas, nuevas muy felices,

que la paz es libertada

y la guerra es desterrada.

No preguntes más ni atizes.

JUSTICIA

Nuevas buenas

te dé Dios, de gloria llenas,

y te libre de malicia.

CORREO

Dios quede con ti, Justicia.

JUSTICIA

Él te dé buenas estrenas.

La Paz veo,

ya se cumple mi desseo.

Quiero hablar desde agora.

Dios te salve, Paz, señora,

por cuya vista rodeo.

PAZ

¡Oh, bien vengas,

para que al mundo sostengas,

Justicia, acá con tu vara!

JUSTICIA

Huelgo, Paz, con ver tu cara
y oliva con faldas luengas.

PAZ
¿Cómo estás?

JUSTICIA
En mi rostro lo verás,
alegre y más que contenta.

PAZ
La margarita es inventa.

JUSTICIA
Esso por ti lo dirás.
Un correo
que llaman Espera in Deo
me dijo en pocas razones
que eras libre de prisiones.

PAZ
Ya mi libertad poseo.
¡Sea loado
quien al mundo me ha tornado,
que ya me cubre tiricia,
y el que a ti, hermana Justicia,
la vara te ha confirmado!

JUSTICIA
Muy ufana
me hallo con tal hermana,
mas escucha un poco agora:
¿Quién será aquella que llora
por aquella trasmontana?

PAZ
Gran mal trae,
a cada passo se cae.
Trage muestra de romera.

JUSTICIA
Oyamos ora siquiera
qué dice o dó se retrae.
GUERRA
¡Oh cuidado
jamás visto ni pensado!

¿Dónde tan presto has venido?
¿Qué es esto? ¿Por dó he subido
en tan fragoso collado?

Todo es peñas,
jarales, montes y breñas,
¿qué es de mis ciudades ricas?
¡Oh, benditas pajaricas,
que estáis por aquí extremeñas!

Escuchad,
siquiera por caridad,
mis congojas y querellas;
puesto que no os doláis de ellas
ni de mi gran soledad,
no os me vais.

Parece que revoláis,
no os espante mi presencia,
tened un poco paciencia,
después íos a do mandáis.

Escarmiente
quien presume de prudente;
nadie diga bien me estoy;
sepan, sepan todos hoy
que Fortuna a todos miente.

Cuán pujante
me he visto mil años ante,
Guerra, de todos temida.

Agora véome caída
y no veo quién me levante.

Ya del Cielo
no espero ningún consuelo,
que siempre fue mi enemigo;
la tierra está mal conmigo,
el mar no me tiene duelo.

Rocas duras,
sierpes de estas espessuras,
condoleos ya de mi mal,
no haya bestia ni animal
que no sienta mis tristuras.

¿Qué harán
cuantos comían de mi pan,
que era gran parte de buenos?
Sin duda me echarán menos
y de hambre morirán.

Capitanes,
gentiles hombres, galanes,
con otros bisoños fieros,

andando yo en los oteros,
¿quién suplirá sus afanes?
Otro mal
hay tras este desigual:
es que se verá muy tarde
quién es valiente o cobarde,
sin la guerra o su metal.
Cuando el Papa
se solía vestir mi capa,
el cual es vuelto en paloma,
algo mandaba yo en Roma,
vestida toda de chapa.
Si quería,
en dos credos revolvía
franceses con italianos,
alemanes, castellanos,
hasta turcos con Hungría.
Mas mi hado
de tal suerte se ha mudado
en casos rezios, atroces,
que temo morir a coces,
si la paz lo ha barruntado.
Por manera
que el mal que mi mal espera
en el presente comedio
no ha hallado otro remedio
sino tornarme romera.

PAZ

Gran traidora,
ésta es la Guerra, que llora.
¡Cuál viene dissimulada!

JUSTICIA

Mi fe, no aprovecha nada,
quiérola prender agora.

GUERRA

¡Ay de mí,
desde el punto en que nací
nunca me vi tan desierta!
¿Qué haré? ¡Doyme por muerta,
la Justicia viene aquí!

ACTO TERCERO

INTERLOCUTORES:

JUSTICIA
GUERRA
PAZ
TIEMPO
MUNDO

Entra Justicia.

JUSTICIA
No os escondáis, ¿qué parláis?

GUERRA
Señora, no digo nada.

JUSTICIA
Sed presa de esta vegada.

GUERRA
¿Por qué presa me lleváis?

JUSTICIA
Mi prisión
será por la Inquisición.

GUERRA
Yo no cometo heregías.

JUSTICIA
No curéis de esas porfías,
que no os prendo a sin razón,
embaidora.

GUERRA
No lo soy, por Dios, señora,
ni en mi trage hay tal manera.
Soy una pobre romera
que por sus pecados llora.

JUSTICIA
Satanás
nunca jamás daña más,

cuando huye de la cruz,
que cuando es ángel de luz
o en el hábito que vas.

GUERRA

Tus razones
sospechan de mí traiciones,
según por ellas me tratas.
Pues sabed que las beatas
así van las estaciones.

JUSTICIA

Vos sois tal,
que Alecto, furia infernal,
más en dañar no se esmera,
ni Tesífona y Megera
nunca atraman tanto mal.
Por bellaca
os quiero atar a un estaca.

GUERRA

¿A mí, señora? ¿Por qué?

JUSTICIA

Llegaos, que yo os lo diré.

GUERRA

No me apretéis, que estoy flaca.

JUSTICIA

No penséis
que con esto pagaréis.

GUERRA

¿Dó están mis hijos y hermanos?

JUSTICIA

Dad acá esos pies y manos,
que después los llamaréis.
Si yo os ato
y de esta manera os trato,
vos lo tenéis merecido.

GUERRA

¿Qué males he cometido?

JUSTICIA

Yo os lo diré en poco rato:
ante mano
ofendéis al Soberano,
porque echáis su paz del mundo
y, con esto, lo segundo:
hacéis lo sacro profano.
He notado
que el que va mejor librado
de vuestra hueste o pendón
es el que es mayor ladrón
o más hombres ha matado.
Por tres blancas
hazes mil personas mancas;
otros hazes mil pedaços,
otros sin manos o braços,
otros cojos con sus trancas.
Vos quemáis
las miesses donde llegáis,
con un poder dissoluto,
y los árboles con fruto
por los troncos los cortáis.
Las doncellas
hazéis gran vileza en ellas,
no menos en las casadas,
¿qué diré de las posadas,
cómo echáis el huésped de ellas?
Sus capones,
sus gallinas y ansarones,
sus mantecas y tocinos,
pan y vino y palominos,
todo lo gozan ladrones.
Los sudores
de los tristes labradores,
sus terneras, sus ganados,
todo lo dais a soldados,
y aun otras cosas mejores.
Sus oficios
dejan por andarse en vicios,
vos los volvéis haraganes,
vos sois madre de rufianes
y fuente de los bullicios.

GUERRA

Pues, señora,
yo sé que soy pecadora,

mas algún bien me dio Dios.

JUSTICIA

Esse bien dezildo vos.

GUERRA

Pues dejadme un poco agora.

JUSTICIA

Que me plaze.

GUERRA

Lo que a mí más satisfaze
es, mientras digo y prosigo,
que os hayáis muy bien conmigo,
que de miedo no me enlace.

JUSTICIA

Sus, decid.

GUERRA

¿Quién conociera a David,
ni los fuertes filisteos,
ni los cinco Macabeos,
si jamás no hobiera lid?
Muchos son
que siguiendo mi pendón,
sus nombres esclarecieron,
de los cuales sé que fueron
Josué, Moisés y Sansón.
Los romanos,
arrimando a mí sus manos,
adelantaron su imperio:
Camilo, Graco y Tiberio
y Cipiones africanos,
un Marcelo,
Sulpicio, Bruto, Metelo,
Emilio, Curcio y Fabricio,
Horacio Cocle y Domicio,
con otros que no revelo.
Mi intención
no es hablar en Macedón,
ni en Césares ni Pompeos,
ni en Héctor ni en Tolomeos,
mas vengo a vuestra nación.

JUSTICIA

Dezid, pues.

GUERRA

¿Quién esclareció a Cortés,
puesto cuasi en otro mundo?

Vos diréis lo que yo fundo,
que es a mi causa marqués.

¿Quién no atina
que a mi causa aquel de Urbina
fue puesto en estimación,
y el de Leyva y de Alarcón,
hombres de memoria dina?

Otros callo,
por el tiempo en que me hallo,
dignos de eterna memoria,
que por no alargár la historia,
es muy mejor abreviallo.

Pues si doy
a vivos fama do estoy
y a muertos hago alabarlos,
¿por qué me destierra Carlos
a los garamantas hoy?

Si es su fin
cubrir las armas de orín,
que de no tratallas mana,
poco en esto César gana,
en romance ni en latín.

Pues la paz,
su fin es de dar solaz
y gastar la vida en fiestas:
no son condiciones éstas
que hazen gente sagaz.

Yo, a lo menos,
muchos ruines hago buenos
y tres mil bajos levanto.
Cuando la paz haga tanto,
quiebren mis tiros y truenos.

JUSTICIA

¡Oh, malvada!

¿De la paz, tan alabada,
de Dios por su misma boca,
osas hablar como loca?

¡Perdida, más que treguada,
toma, toma,

no derrames más carcoma!

GUERRA

¡Ay, Justicia, que me has muerto!

JUSTICIA

¿No sabes cuán sin concierto
diste sacomano a Roma?

¡Mal miraste
los templos que despojaste!:
en sacrosantos lugares,
custodias, cruces y altares
y aun los cálices robaste.

¡Mal mirabas
las damas que deshonorabas!
Toda Roma dando gritos,
tú, cebada en tus delitos,
los sacros prestes jugabas.

¡Oh, maligna,
de toda piedad indigna,
puerta de todos los males,
yo haré que no te iguales
con la paz, santa y benigna!
Tú no sabes,
aunque tus cosas alabes,
quién es la paz y sus mañas,
sus condiciones y entrañas,
que las cantan ya las aves.

En el Cielo
no tienen mayor consuelo,
después de Dios, ni solaz,
que estar los santos en paz.

¿Qué harán, pues, los del suelo?

Porfiaría
que el reino infernal sería
perdido todo en tropel,
si entre los ministros de él
hobiese guerra algún día.

Da muy tutos
la tierra todos sus frutos,
todos viven en convén,
el mar se navega bien,
no hay piratas dissolutos.

Mil placeres
gozan hombres y mugeres,
las cosas sacras no cessan,

van seguros y atraviessan
a las ferias mercaderes.
Lo que ganan,
lo que sudan, lo que afanan,
gózanlo padres y hijos;
en las ventas y cortijos
sin recelo se rellanan.
El más alto
no recela sobresalto,
los bajos viven seguros,
los surcos tienen por muros,
especial si yo no falto.
De estos bienes,
ningunos, Guerra, tú tienes,
salvo dissipar ciudades
y tratar civilidades;
nunca la verdad mantienes.
Pues, maldita,
sin que más de ti repita,
gran merced hoy Dios te haze,
si lo bueno te desplaze,
con que la vida te quita.

PAZ

¡Muera, muera,
tan cautelosa romera!

GUERRA

¡Ay, señora, que está atada!

PAZ

No se me da de eso nada,
doña cevil hechizera.

GUERRA

¡Gran dolor!
¿No hay por aquí algún pastor
a quien moviessen mis voces?

TIEMPO

Anda allá, Mundo, que gozes,
vamos a dalle favor.

MUNDO

A mi ver,
la voz tiene de muger.

GUERRA

¡Ay, que me matan de veras!

TIEMPO

¿Si la comen bestias fieras?

MUNDO

Asmo que esso debe ser.

ACTO CUARTO

INTERLOCUTORES:

TIEMPO

MUNDO

PAZ

GUERRA

JUSTICIA

DESCANSO

PLAZER

TIEMPO

Acá estáis ambas a dos,
nuestro mal se desperdicia.

MUNDO

¿Quiénes son?

TIEMPO

Paz y Justicia.

MUNDO

Gran consuelo para nos.
¡Oh, donzellas
honestas, santas y bellas,
estéis mucho de en buen hora!

TIEMPO

¿Quién es essa pecadora
que publica sus querellas?

JUSTICIA

Tiempo y Mundo,
vengáis en passo jocundo
por esta florida sierra.
Esta romera es la Guerra,
puerta del ciego profundo.

MUNDO

No me agrada.
¿Por qué la tenéis atada?

PAZ

Porque acabe sus engaños.

MUNDO

Juro a mí, que estotros años
que estaba más engallada.

TIEMPO

¡Cuán humilde
se está, sin faltalle tilde!
Como raposa se inclina.

MUNDO

¡Ah, traidora me declina!

JUSTICIA

¡Dalde, dalde, sacudilde!

PAZ

¡Dale, hermana!

JUSTICIA

¡Plázeme de buena gana!

PAZ

Tú, Mundo, en los pestorejos.

GUERRA

Éstos deben ser los viejos
que acusaron a Susana.

MUNDO

¡Cata, cata!
¿Atada de pies y pata,
usáis de vuestra malicia?

GUERRA

Y aún diré mal de Justicia,
si de esta suerte me trata.

JUSTICIA

¿Cómo así?
¿Qué podéis decir de mí,
puesto que os deje hablar?

GUERRA

Pues dejadme resollar.

JUSTICIA

Soy contenta desde aquí.

GUERRA

Bien sabéis,
Justicia, no os enojéis,
que os hizo Dios de metal
que tornéis en bien el mal
y lo ajeno no toméis.

JUSTICIA

Bien lo sé.

GUERRA

Pues oíd lo que diré,
no me mostréis mala cara:
¡cómo retorcéis la vara!

JUSTICIA

Vos mentís, nunca tal fue.

GUERRA

Yo lo pruebo,
si das licencia de nuevo.

JUSTICIA

Yo la doy, mira qué dizes.

GUERRA

Digo que un par de perdizes
la trastornan y aun un huevo.
Los capones,
las guallinas y ansarones

y también Garcisobaco,
como tiene el palo flaco,
hazele hazer cedibones.
Los muy ricos,
aunque sean hombres inicos,
hazen de buen pleito malo
y no castiga esse palo
sino los más pobrecicos.
Los derechos
que llevas y los cohechos,
las mantequillas y truchas
y los dineros que ahuchas
no son públicos provechos.
El variarte
mil vezes a cada parte,
haziendo alegres y mustios,
con diez pares de Salustios
no probarás que es buena arte.
Puesta en trona
con auctoridad catona,
la cual a muchos ofusca,
pelas al que más te busca,
como prudente ladrona.

JUSTICIA

Algo de esso
yo, Guerra, te lo confieso,
que acontece en mis ministros,
pero nunca en mis registros
se vio errado processo.
Mis jueces,
hombres son, pecan a vezes,
pero de mí tal no digas.

GUERRA

Pues ¿por qué no los castigas
como a los pobres soezes?

JUSTICIA

Esso quede
para Quien todo lo puede
y lo alcança y sabe todo.

PAZ

A ti porné yo del lodo,
que no habrá quien me lo viede.

TIEMPO

Dime, Paz,
¿quies que le pegue un palaz?

PAZ

Passo, passo, no la mates,
mejor es que la desates.

JUSTICIA

No hablas como sagaz.
Si se suelta,
podrá ser que dé tal vuelta,
según sus artes y mañas,
que Italias, Francias y Españas,
todo lo ponga en revuelta.

GUERRA

No hayáis miedo.

TIEMPO

Pues juraldo y alçá el dedo.

GUERRA

Yo lo juro de lo hazer,
el dedo no puede ser
porque está atado y no puedo.

JUSTICIA

Alto, pues,
soltalde manos y pies.

MUNDO

Vete ya, que suelta estás.

GUERRA

Yo me voy a do jamás
os veré ni me verés.

TIEMPO

De estas santas
y de sus mantos y mantas
y su bordón y veneras,
Dios me libre muy de veras.

MUNDO

Allá irá a los garamantas.

GUERRA

¿Por dó iré,
triste de mí? ¿Qué haré,
maltratada y abatida,
de todo el mundo expelida,
sin haber hecho porqué?
Tal me veo
que a mí misma me desseo.
¿Hay algún pastor aquí?

PLAZER

Descanso, ¿quién viene allí?

GUERRA

Yo, que mis males llanteo.

DESCANSO

¡Hao! ¿Qué has?
¿Dó vienes, a dónde vas?

GUERRA

Soy la sin ventura Guerra.

PLAZER

¡Cómo! ¿Te vas de la tierra?

GUERRA

No me dejan estar más.

DESCANSO

¿Quiénes son
los que te echan del mesón?

GUERRA

No por cierto mi malicia,
el Tiempo, Paz y Justicia,
y el Mundo, contra razón.

PLAZER

¿Dó los dejas?
Dínoslo, pues que te alejas.

GUERRA

Ahí quedan, en un pradal.

DESCANSO

Plázenos de ver tu mal.

GUERRA

¿A quién contaré mis quejas?

PLAZER

Espera, espera,
¿cómo vas hecha romera?

GUERRA

Ha poco que estuve en Roma.

DESCANSO

¡Oh, ladrona, toma, toma!

PLAZER

¿Huís, doña bordonera?

DESCANSO

¡Grita, grita,
ya la Guerra es despedida,
para nunca más volver!
¡Huelga, Plazer, a plazer!
¡Gozemos de hoy más la vida,
que ha mil años
que pastores y rebaños
andamos cabezcaídos!

PLAZER

Ya son los tiempos venidos
que dan fin a nuestros daños.

DESCANSO

Hora, andemos,
quiçá la Paz toparemos
por estos verdes collados.

TIEMPO

Dos zagales repicados
siento venir, escuchemos.

ACTO QUINTO

INTERLOCUTORES:

DESCANSO

PAZ

PLAZER

JUSTICIA

TIEMPO

MUNDO

JUSTICIA

Dios os guarde, Dios os guarde,
todos cuatro os dé remanso.

PAZ

Dios te dé salud, Descanso,
y a Plazer muy buena tarde.

PLAZER

¡Quién pensara
jamás, Paz, de ver tu cara,
que a todos nos beneficia!
¡Quién pensara, di, Justicia,
ver tan derecha tu vara!

JUSTICIA

De verdad,
obras de su Magestad
son éstas, después de Dios.

PAZ

Mas, ¿quién os dijo a los dos
nuevas de esta libertad?

DESCANSO

En las villas
hazían grandes maravillas
todos, por amor de ti.
Yo en Burgos lo trasoí,
yendo a vender mantequillas.

PAZ

Esto, hermano,
haze el gran César romano,

muy más felice que Agosto,
que a su favor y a su gusto
todo le viene a la mano.

DESCANSO

Ten por cierto
que en poblado ni en desierto
no quede palmo de tierra
que contigo y sin la guerra
no se dé a humo muerto.

JUSTICIA

Tus razones,
según, Descanso, dispones,
me dan de claro a entender
que en España hemos de ver
gentes de todas naciones.

PLAZER

A manojos
pienso ver con sendos ojos
los arimaspos venir,
los cuales suelen reñir
con grifos y haber enojos.

DESCANSO

Digo más:
que con tus ojos verás
los terribles antrofos,
que acá nos hazen halagos,
vuelos los pies cara tras.

PLAZER

Más veremos:
andar por nuestros extremos
los que llaman ofigenes,
que, en tocando, dan mil bienes,
cuando ponçoña bebemos.

DESCANSO

Muy continos
andarán los androginos,
sin vergüença y sin empacho;
cada cual es hembra o macho,
y van por ambos caminos.

PLAZER

Con sosiego
los hirpios veremos luego,
que entre los otros se extremejan,
los cuales nunca se quemán,
descalços por cima el fuego.

DESCANSO

Verás ledos,
muy sosegados y quedos,
los milones cómo vienen,
los cuales verás que tienen
en cada pie ocho dedos.

PLAZER

Sin conquistas,
vernán los ginosofistas,
de los cuales te repito
que miran el sol de hito,
sin agravio de sus vistas.

PAZ

Cosas pocas
se han visto de las que tocas.

DESCANSO

Pues verás otros matices:
los ciritas sin narizes,
los astonomos sin bocas.

PLAZER

En volandas,
vernán acá coromandas
gloria les será el destierro
y con sus dientes de perro
mascarán nuestras viandas.

DESCANSO

Sin recelos
tú verás los monocelos,
que vienen a sendos pies,
y los sátiros después,
que vuelan sin tener vuelos.

PLAZER

Tus desseos

han de ver otros más feos
pasearse por nuestras rúas,
caballeros los pigmeos
en cabrones contra grúas.

JUSTICIA

¡Oh, qué edad,
qué tiempo de caridad,
es llegado a nuestra España!

TIEMPO

Cada cual en su cabaña
terná gran seguridad.

MUNDO

Ya es tornada
otra vez la edad dorada,
Saturno ya resucita,
la plata y cobre se quita,
la de hierro es acabada.

DESCANSO

Los pertrechos
daldos todos por deshechos,
los trabucos y lombardas,
y las picas y alabardas
y las casas y los techos.

PLAZER

Los zagales
ternán tales temporales,
que desnudos se andarán
y la tierra dará pan,
sin arar los andurriales.

DESCANSO

Arboledas
habrá por todas veredas,
siempre estará el mundo ufano,
contino será verano,
nadie querrá las monedas.

PLAZER

La verdad,
la virtud, la castidad,
que andaban cuasi perdidas,

todas andarán floridas,
cobrada su auctoridad.

DESCANSO

La lujuria,
la soberbia con la furia,
las cautelas y traiciones
y los saltos de ladrones
ya no nos harán injuria.

PLAZER

Nuestros hatos,
cabras, ovejas, chivatos
no habrán miedo a lobatones,
ni las vacas a leones,
ni los mures a los gatos.

DESCANSO

Las espadas,
todas serán olvidadas,
carcomidas del orín;
todas las armas, en fin,
serán en hoces tornadas.

PLAZER

Provechosa
eres, Paz, a toda cosa.

PAZ

Tú verás, andar, hermano,
con los pollos el milano,
con el gallo la raposa.

DESCANSO

Y aun verán
tener paz el gavián
con los tordos y pardales
y las águilas caudales
las perdizes amarán.

PLAZER

A manadas,
las liebres acobardadas
andarán entre los galgos;
todos seremos hidalgos,
las alcabalas dejadas.

DESCANSO

Los venados
andarán muy hermanados
con los canes más ventores,
y las palomas y açores
conformes por los collados.

PLAZER

Y aun saldrán
las lechuzas donde están,
sin temor a mediodía,
y las garças tomarán
halcones en compañía.

TIEMPO

Razón sobra,
pues la paz haze tal obra
que todos nos gasagemos.

MUNDO

Bien has dicho, ¡sus, bailemos,
que tal tiempo ya se cobra!

TIEMPO

Hora, pues,
de cuatro bailemos los tres,
tú, Mundo, haznos el son.

MUNDO

Poneos todos en jubón
y sacudid bien los pies.
¡Sus, que taño!

DESCANSO

Pardiós, que es son de picaño.

PLAZER

Bailemos a la barrisca.

TIEMPO

No nos tañas la morisca,
sino el villano de antaño.

MUNDO

Soy contento,

andad todos con buen tiento.

TIEMPO

Apártate allá, rapaz.
¡A la gala de la Paz,
que con su vista me aliento!

PLAZER

Ande más
y no mudes el compás,
que el son mismo da codicia.
¡La gala de la Justicia!

MUNDO

¡Buena çapateta das!
Yo he gozado
de las vueltas que habéis dado,
táñeme tú, Tiempo, un poco
y verás como las floco.
Hazme un son muy repicado.

TIEMPO

¡Alto, Mundo!

MUNDO

Juro a mí que ya le tundo.

DESCANSO

Dale a tu baile favor.

MUNDO

¡Viva nuestro Emperador,
pues que no tiene segundo!

DESCANSO

¡Más, más, más!

TIEMPO

¡Cómo! ¿Por bailar estás?

DESCANSO

Sí estoy, bien será que hipe:
¡Viva el Príncipe Filipe!

PLAZER

Juro al Mundo, bueno vas.

MUNDO

Paz, señora,
bailad vos un poco agora
por libertad tan feliz.

PAZ

¡Guarde Dios la Emperatriz,
que a su César tanto adora!

PLAZER

Entre cien
ninguna baila tan bien.

JUSTICIA

Muy gentil gracia le da.

TIEMPO

Salid vos, Justicia, acá.

JUSTICIA

Que me plaze sin desdén.

DESCANSO

¡Qué plazer
es de vella revolver!

MUNDO

Juro a diez que a mí me espanta.

JUSTICIA

¡Viva mil años la Infanta,
con lo que está por nacer!

TIEMPO

Bien está.
Muy noche se haze ya,
que hemos estado mil horas.

PLAZER

Pues digan estas señoras
qué mandan y ansí será.

PAZ

Que os vistáis
y con nosotras os vais,

pues que sois de nuestro bando.

DESCANSO

Alto, pues. Vamos cantando.

JUSTICIA

Hágase como mandáis.

PAZ

Pues, pastores,
deid los dos los tenores;
las dos diremos el alto
otros dos contras mayores.

MUNDO

Alto, nadie quede falto.

Villancico

De allá vienen bienes
do está nuestro bien.
En nuestros extremos,
tal César tenemos,
que por él veremos
a Jerusalem.
Él quita los clavos
de nuestros rebaños;
pues ¡viva los años
de Matusalén!

Fin

Roguemos hoy día,
pues paz nos invía,
que mucha alegría
le dé Dios. Amén.

Dedicación de esta obra al ilustre y muy magnífico señor el señor don Francisco de la Cueva. En la cual dize el autor cuánto le debe por las mercedes que de él recibe.

Del pelicano se cuenta
ser un ave en los desiertos
que a sí misma se ensangrienta
por no ver sus hijos muertos.

Item por dalles cebico,
se pone en tan gran estrecho
que se saca con su pico
sangre viva de su pecho.

Y dado que aquesto haga
con tormentos tan esquivos,
al fin él mismo se paga
con tornar sus hijos vivos.

Mas si vos a vos quitáis
del pecho lo que coméis
y a vuestro Yanguas lo dais,
gran ventaja le hacéis.

El cisne siempre fue blanco,
no puede dejar de sello;
el gallo contino es franco,
nadie tiene duda de ello.

Pues assí se me figura
que es blanca vuestra nobleza;
y faltaros la franqueza
ya sería contra natura.

Suele el águila soltar
la presa cuando es pequeña;
y también dar la cigüeña
a los suyos ruin manjar.

Mas vos, ilustre señor,
la presa mayor soltáis
y el manjar que a vos quitáis
es lo más dulce y mejor.

El hidalgo gabilán,
cuando prende al pajarico,
a veces sufre el afán
sin cebar en él su pico.

Y por sus obras süaves,
manda la ley y el derecho
que franquee las otras aves
y por él no paguen pecho.

Son en vos estos esmaltes
tan probados y tan ciertos,
que a sacres y girifaltes
les podéis franquear los puertos.

Yo, un cernícalo de orçuelo,
con ver cuál os hizo Dios,
no he hallado otro consuelo
para mi bien, sino a vos.

Pluguiera Dios que yo fuera
otro fénix en la vida,
para que yo os la ofreciera
y fuera bien ofrecida.

Mas ofrezcoos, gran señor,
mi farsa, que tenga escudo,
pues sois tal y tan deudo
de aquel gran Emperador.

Porque si se sella en ella
vuestro nombre ilustre y claro,
ella terná tal mamparo,
que ninguno ose mordella.

FIN